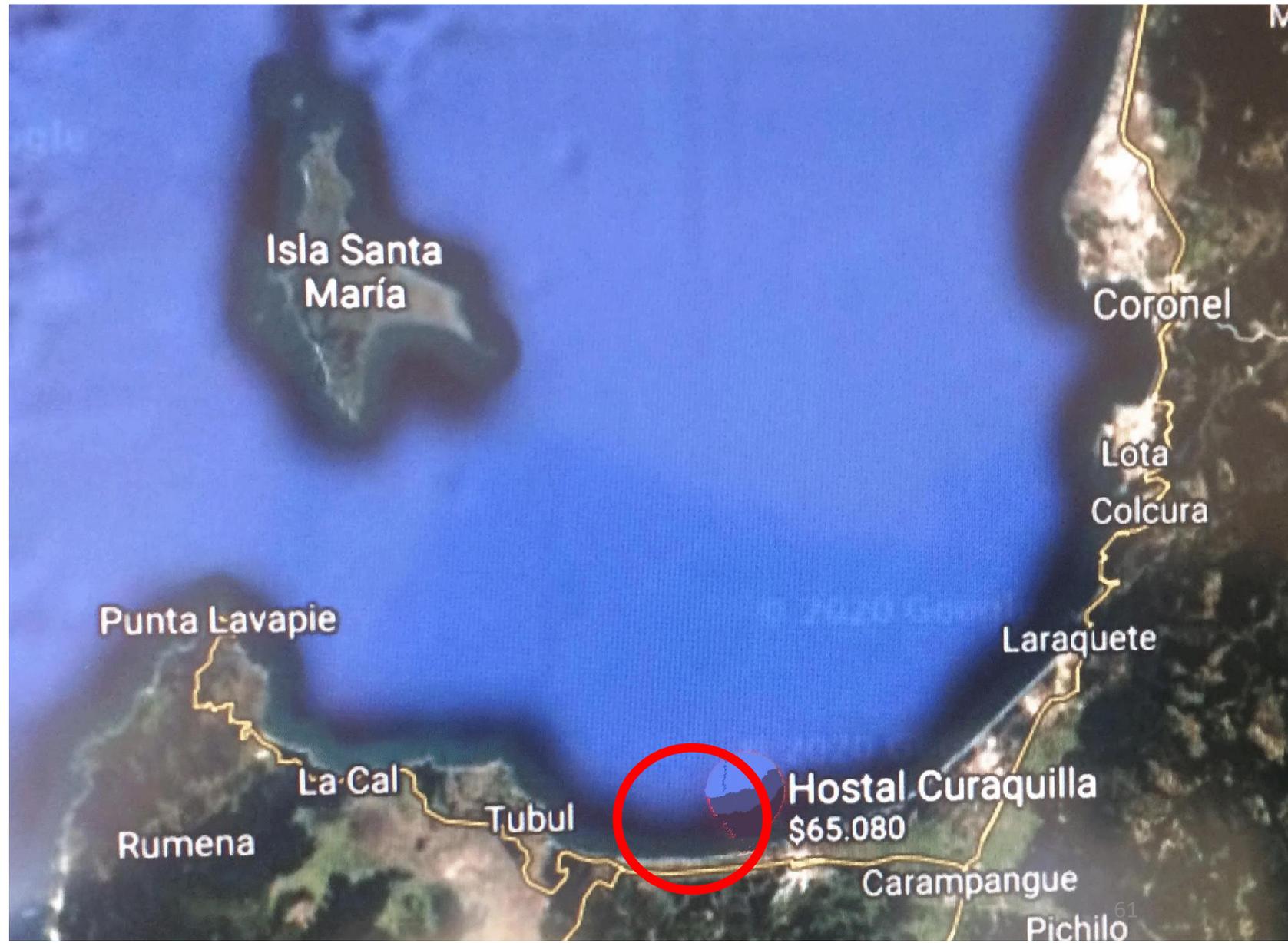


Un cuento para Mariana

Casa en Curaquilla
Bíobío
Región de Arauco

Cuento ilustrado para una casa en la playa



El encargo

Mariana, la esposa de mi amigo Jaime, me encargó le hiciese unos bosquejos para su casa de vacaciones en una parcela de 5.000 m² que compró junto a la playa de Curaquilla en la Región del Biobío.

Como esta es una búsqueda preliminar en la que intento a través de estos bosquejos, interpretar del mejor modo posible los deseos y sueños de Mariana, por el momento no solicitaré Certificados de Línea ni de Informes Previos municipales, tarea que abordaré sólo si ella aprueba estas ideas y contase con los recursos financieros necesarios para abocarse a su construcción.



El terreno en Curaquilla

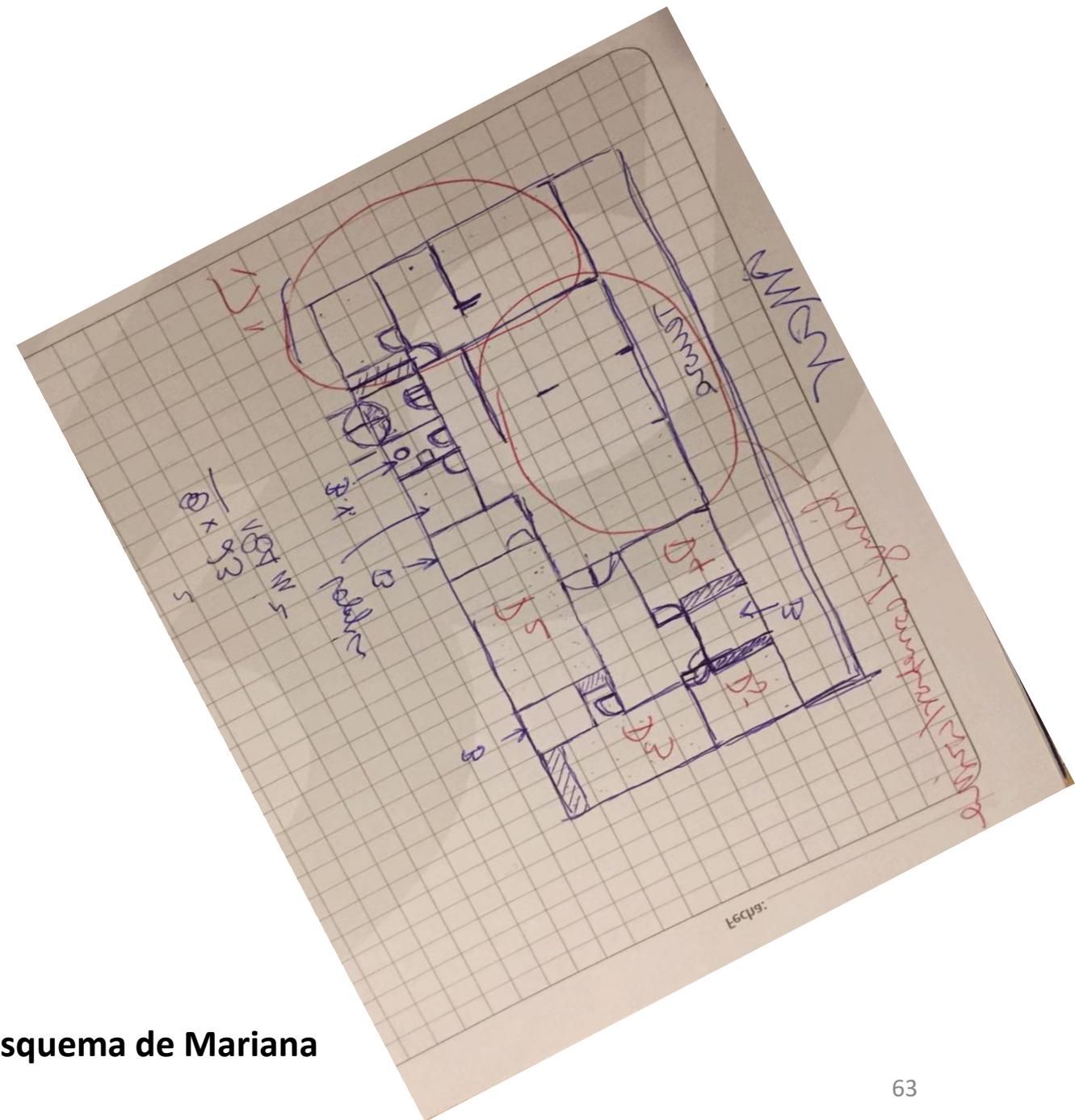
La propuesta de Mariana

Como ella tiene bastante claro lo que quiere, junto con entregarme el programa de recintos y el metraje aproximado el proyecto, me proporcionó un esquema de como quería que fuese la planta de su casa.

Junto con este esquema, su esposo Jaime me proporcionó información adicional sobre cómo interpretarlo, como asimismo sobre la forma de vida que ellos despliegan en lugares semejantes.

Y en eso estábamos cuando ¡cataplum, nos cayó encima el Coronavirus quien, sin más me mandó a encerrarme en casa! Y así me quedé solo sin tener la oportunidad de hablar con Mariana para escucharla con atención y de este modo conocer de primera fuente sus deseos. Y es así es que con estos antecedentes y cábalas personales y frente a mi computador y con mi croquera Moleskine,

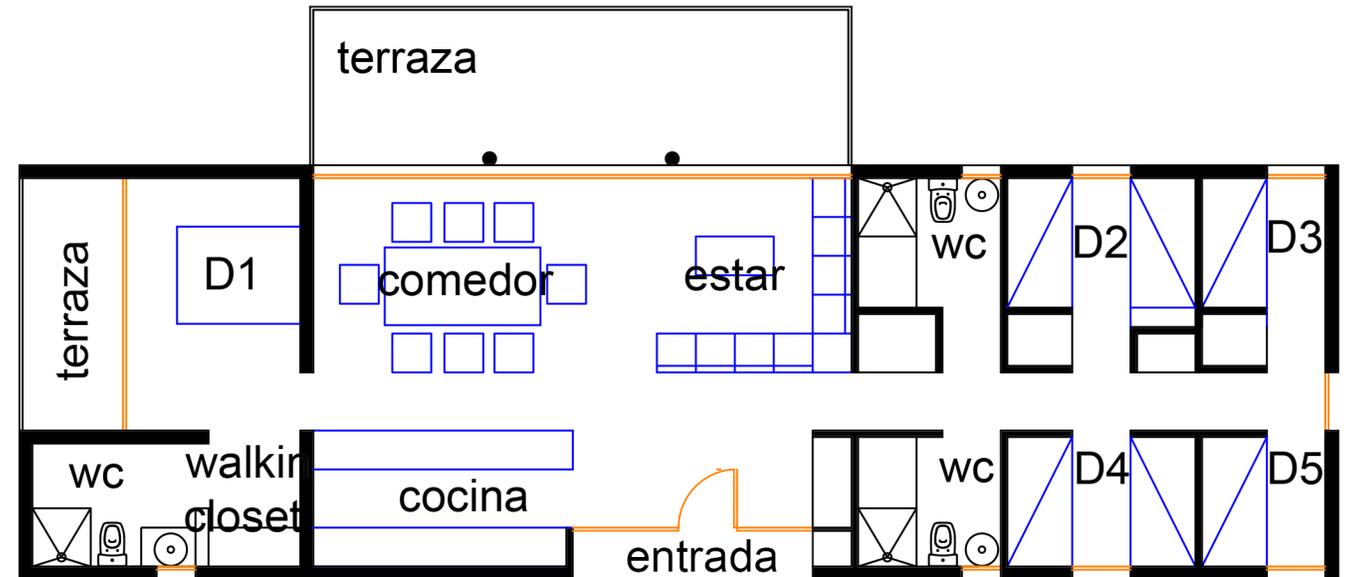
¡¡me embarco en mi cuento con todo lo que tengo escrito y dibujado!!



El esquema de Mariana

La planta

Entonces, tomé el esquema de Mariana y comencé metódicamente a trabajar dicho dibujo conforme a las reglas del arte de la arquitectura. Así llegué a esta solución que es muy similar a su propuesta; pero que respeta rigurosamente las normativas de la Ordenanza de Urbanismo y Construcción, los estándares de medidas de recintos y mobiliario, los cada día más exigentes requerimientos medio ambientales, las aperturas y los cerramientos hacia el exterior y las vistas hacia el horizonte lejano y cercano.



Planta 140 m2 de superficie

El carácter de la obra

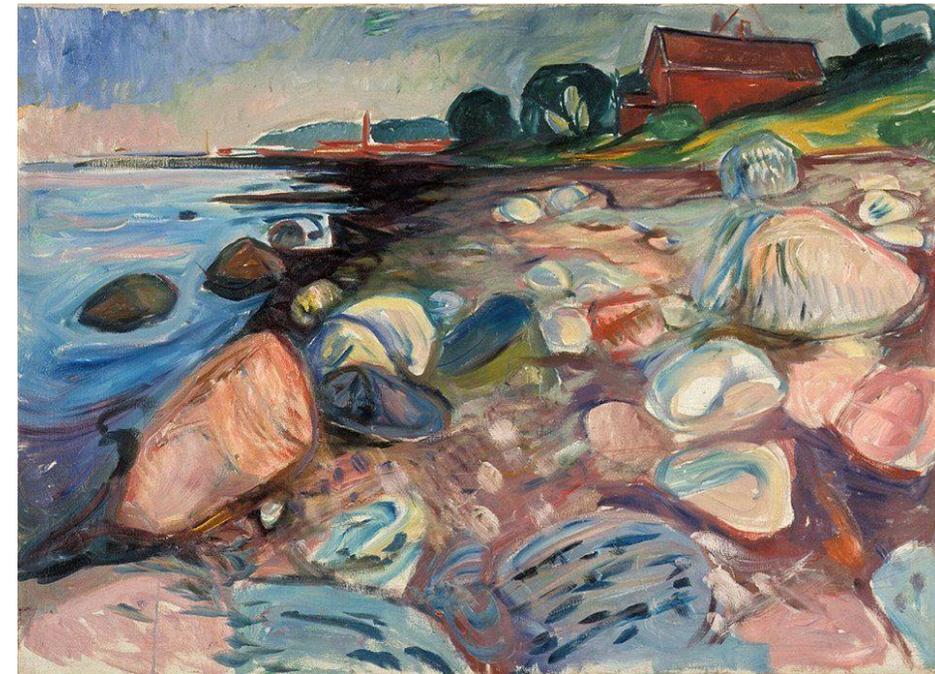
Si bien es indispensable que la planta de cuenta rigurosa de los aspectos funcionales, prácticos y normativos y de cuenta a la perfección de los hábitos, preferencias y simpatías de quien la habitará, porque si no lo hace, simplemente no funciona, esto no es suficiente para que se constituya en un lugar que comunique aquellas dimensiones que trasciendan dichos aspectos para que se convierta en un lugar que permita establecer un vínculo afectivo que deje una huella importante en la vida de sus habitantes.

¿Cuál es el carácter distinto de este caso que debe hacerse evidente en los materiales, color y forma que dé cuenta del uso que cobija y del lugar en el que se sitúa?

Por de pronto, la forma de uso que se hace cuando se está en una casa en la playa no es el mismo que el que se lleva a cabo en la vivienda en la ciudad y en consecuencia el proyecto debe hacerse cargo de ello.



Ludwig Meidner. La casa de la esquina

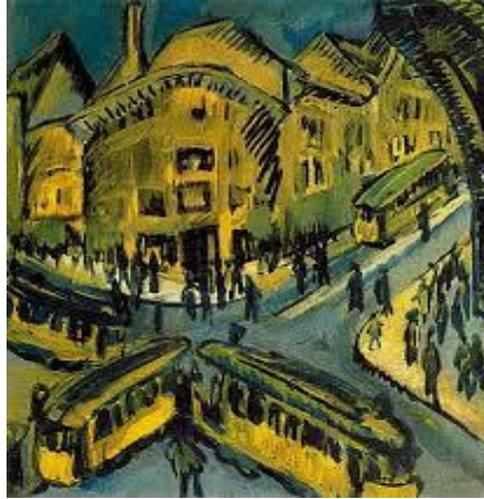


Edvard Munch. Playa con una casa roja

La casa de la ciudad

La casa de la ciudad se sitúa en un entorno que por naturaleza es ruidoso y lleno de personas y vehículos. Los habitantes de sus viviendas se levantan y acuestan, entran y salen en horarios preestablecidos. Cuando están de vuelta en su interior, muchas veces se encierran en sus dormitorios para seguir con tareas propias de sus trabajos o estudios, excepto los más pequeños que siguen jugando. De este modo, la vida convivencia familiar se concentra en las horas de comida o frente al televisor, salvo en feriados y fines de semana en los que se relajan y desaparecen los compromisos diarios habituales.

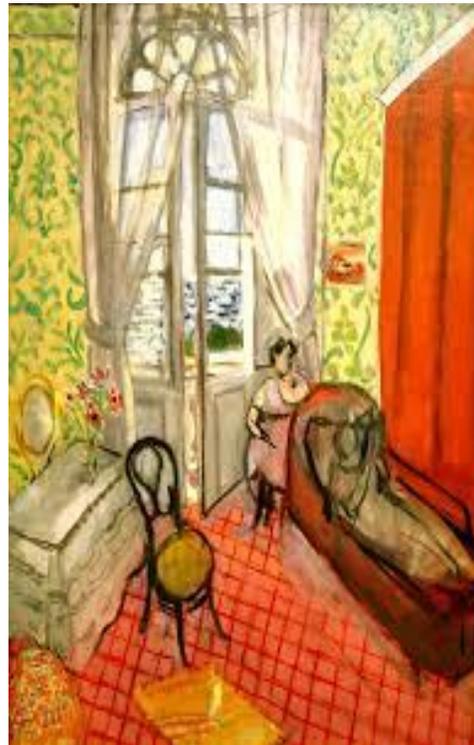
O sea, vivimos en una suerte de encierro en el cual, en que si nos asomamos a la ventana, con fortuna veremos un jardín interior, o sino solo a la bulliciosa calle.



Ernst Ludwig Kirchner.



Wassily Kandinsky. Calle en Murnau



Matisse. Interior



Umberto Boccioni "la calle entrando por la ventana"

La casa en la playa

En cambio, que distinta es la vida que llevamos en la playa, en donde todos los días pasan a ser un continuo y feliz week end.

Así, no tenemos horario para nada, salvo el que voluntariamente nos imponemos.

Nos levantamos, tomamos desayuno, almorzamos y comemos a la hora en que nos place. El estar, el comedor y la terraza son los lugares de convivencia y juego familiar diarios y los dormitorios son solo lugares para dormir. Los ventanales del estar y del comedor se constituyen en la prolongación de la arena, de los árboles y del mar y acarrear hacia el interior el relajante ruido blanco del oleaje y de las gaviotas.



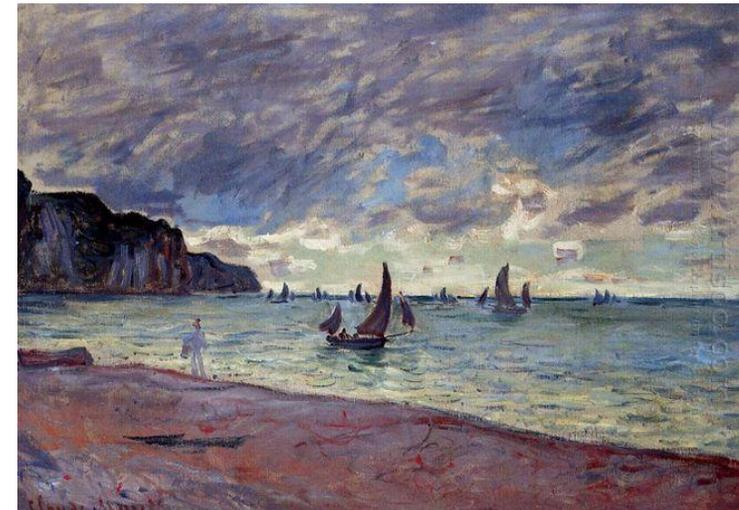
Erich Heckel. Bañistas en la playa



Erich Heckel. Badende



Claude Monet. Puesta de sol Pourville



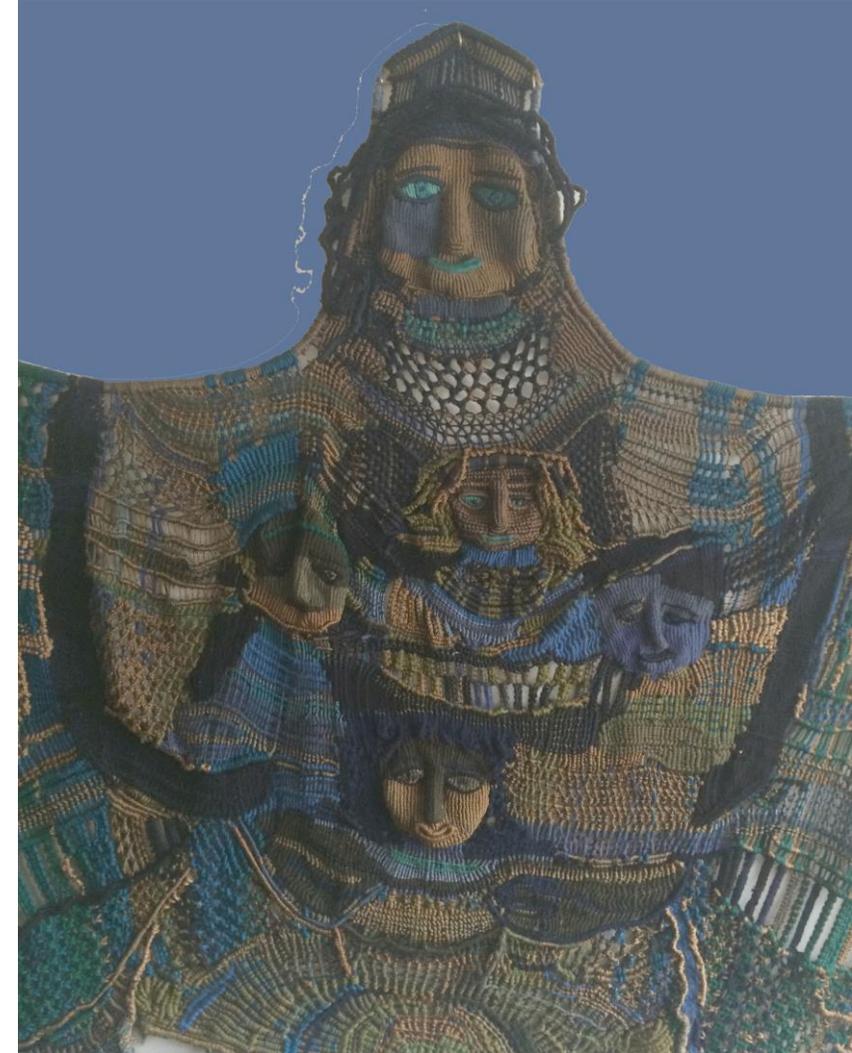
Claude Monet. Playa en Pourville

El lugar

En este lugar, donde la intervención humana en la naturaleza es menor que en la ciudad, se me hace presente con más fuerza la imagen de la Pachamama o Madre Tierra; pero estando situados en la zona más sísmica del país y en una playa donde tsunamis han entrado violentamente en muchas ocasiones, no puedo menos de pensar que ella se comporta con nosotros como una Madrastra más que como una Madre. Pero, para no ser injustos con esta bellísima mujer, llamémosla mejor Tía Tierra, o sea Pachaipa, la que en ciertas ocasiones nos trata de modo amoroso y en otras de manera terrible.



Soñar con el mar. Rie.cl



La Pachamama. Ester Chacón 68

Asimismo, el emplazamiento de la obra también expresa sus propios deseos.

Respecto a este lugar, es evidente la importancia de que tiene el estar situado en medio de un bosquecillo de pinos e inmediato frente a la inmensidad del mar.

Por otro lado, dicho terreno se encuentra en un lugar que ha sido azotado por violentos sismos y maremotos, es esencial estudiar el cómo tendría que ser la estructura de este proyecto para enfrentar con éxito a dichos cataclismos.

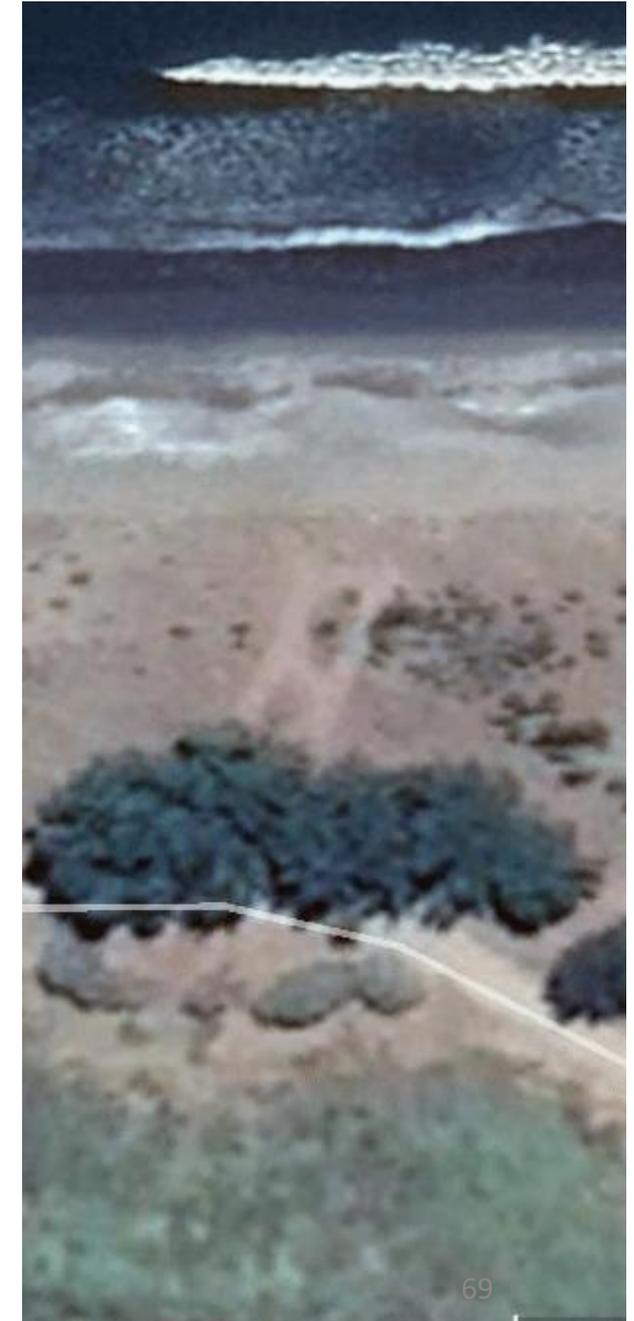
Coordenadas Geográficas de Curaquilla

37°15'02.40" S 73°21'29.61" O

Zona de tsunami entre los 33,2°S y 39,8°S

“Alicia no tenía la menor idea de lo que era la latitud, ni tampoco la longitud, pero le pareció bien decir estas palabras tan bonitas e impresionantes.”

Alicia a través del espejo, Lewis Carroll



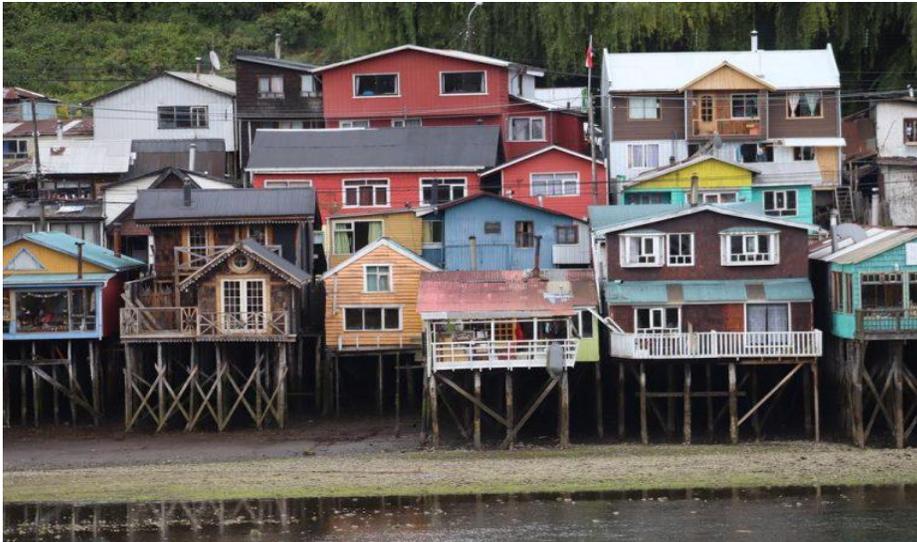
En eso andaba pensando, cuando me topé con Theo Jansen paseando por la playa su pequeña mascota "Strandbeest" (bestia de la playa), el que en un momento dado optó por irse a descansar bajo los pinos del terreno de Mariana.

Por favor haga clic sobre la imagen para ver a la bestia caminando

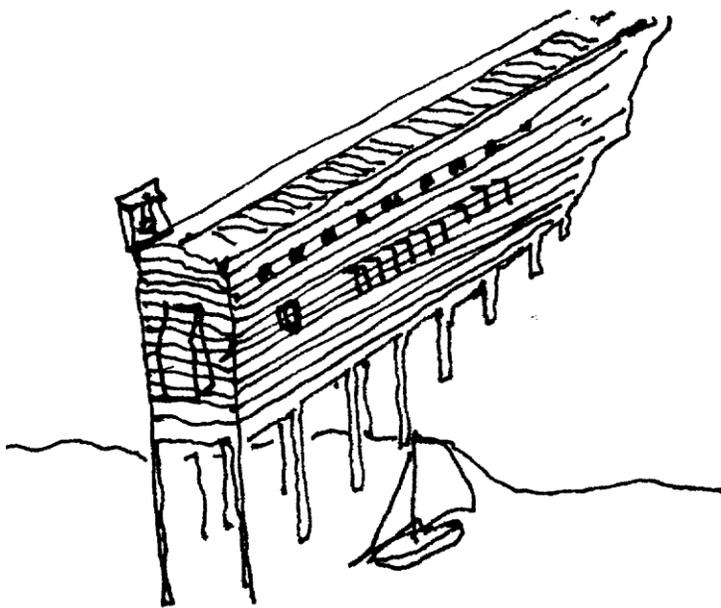


Al verlo allí muy instalado dormitando, pensé en que pasaría si a este Stranbeest se le alargasen y enterrasen firmemente sus patas en el terreno, al igual que los pinos bajo los cuales se cobijaba, cuyos troncos ya habían resistido exitosamente el violento golpe de las enormes olas de los sucesivos maremotos.

Y así, brincando de este a otro de mis recuerdos, aparecieron en mi memoria las casas sobre palafitos de Castro, las que soportaban sin problema la subida y bajada de las mareas

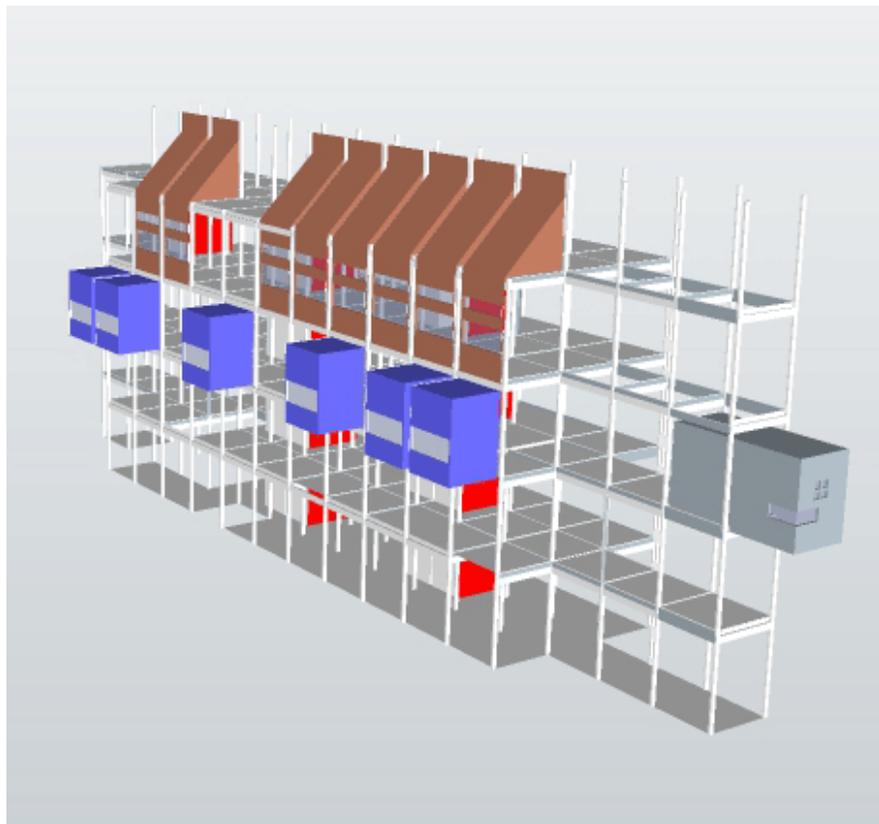


Y brincando una y otra vez más, se me apareció en mi memoria, el bosquejo para un monasterio muelle en Chiloé, la imagen para un concurso en Angelmó inspirada en las casas sobre palafitos de Castro y una casa de Peter Zumthor inserta entre marcos de pilares de madera.



monasterio muelle

Chiloé, Vladimir E. Pereda Feliú



Angelmó, Vladimir E. Pereda Feliú

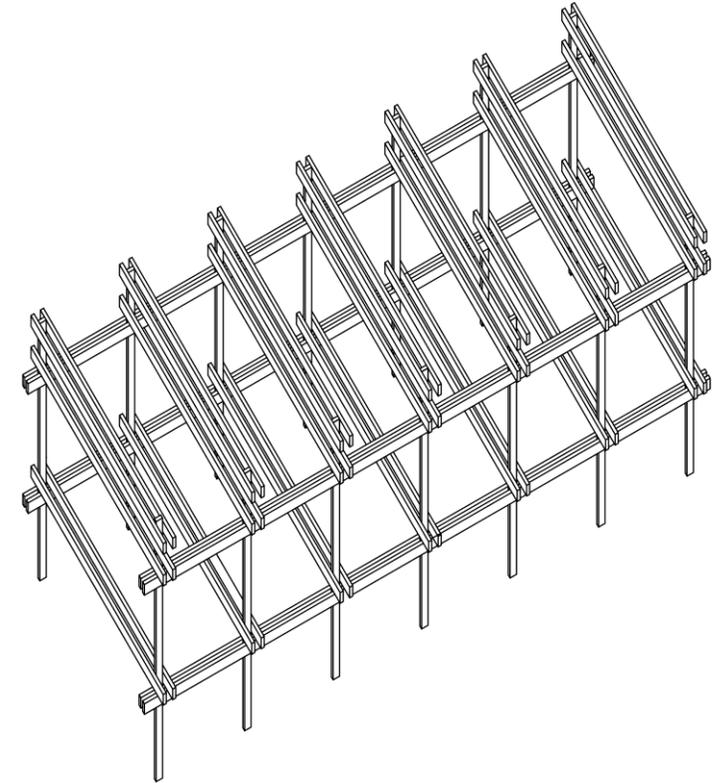


Peter Zumthor

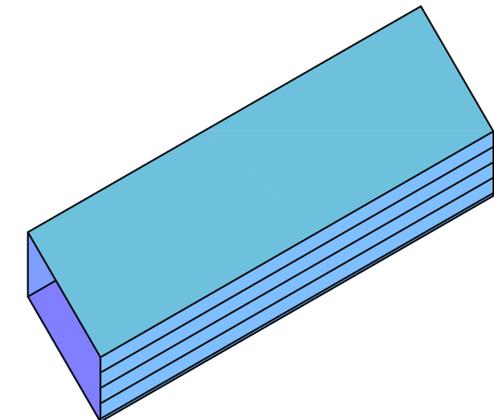
Desarrollo de la idea

Introduzco modificaciones al Strandbeest durmiendo bajo los pinos, empotrando firmemente sus patas al subsuelo y alargándolas hasta una altura de 3,20 metros de altura. Luego convierto el esqueleto de su tórax en una armazón de vigas de madera apoyadas en las patas convertidas en pilares del mismo material. Todo esto configuraría una estructura de marcos rigidizada con tirantes o triangulaciones de acero lo suficientemente fuerte como para resistir los sismos de mayor magnitud y el golpe de las olas de tsunamis de este Mar Océano, mal llamado Pacífico.

Junto con lo anterior, desarrollo la caja que cobijará la planta, la que se insertará entre las costillas del Strandbeest.



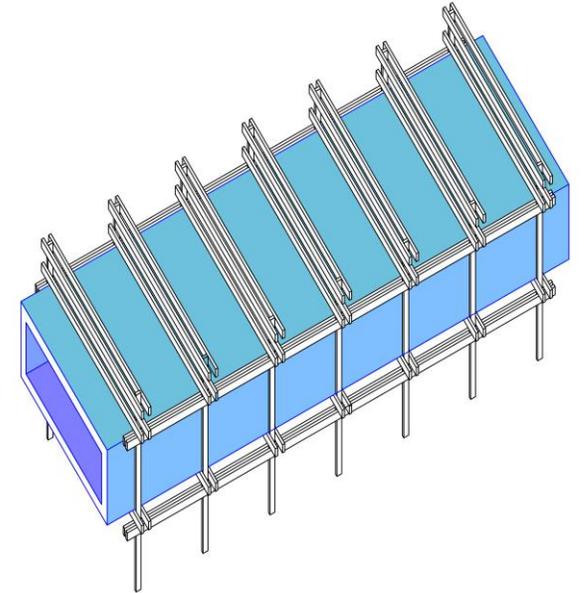
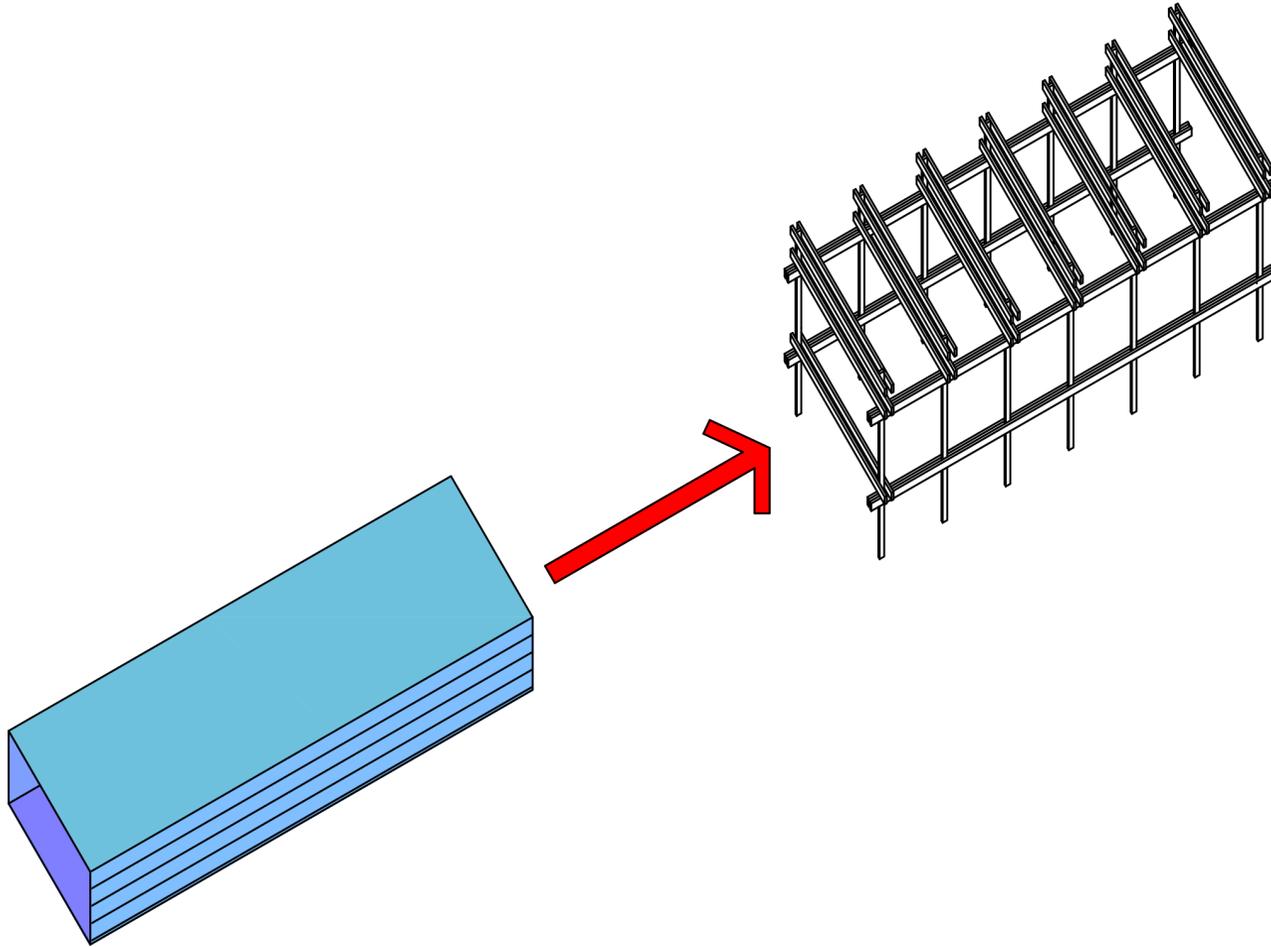
Interpretación del esqueleto del Strandbeest



Esquema de la caja que cobijará la planta

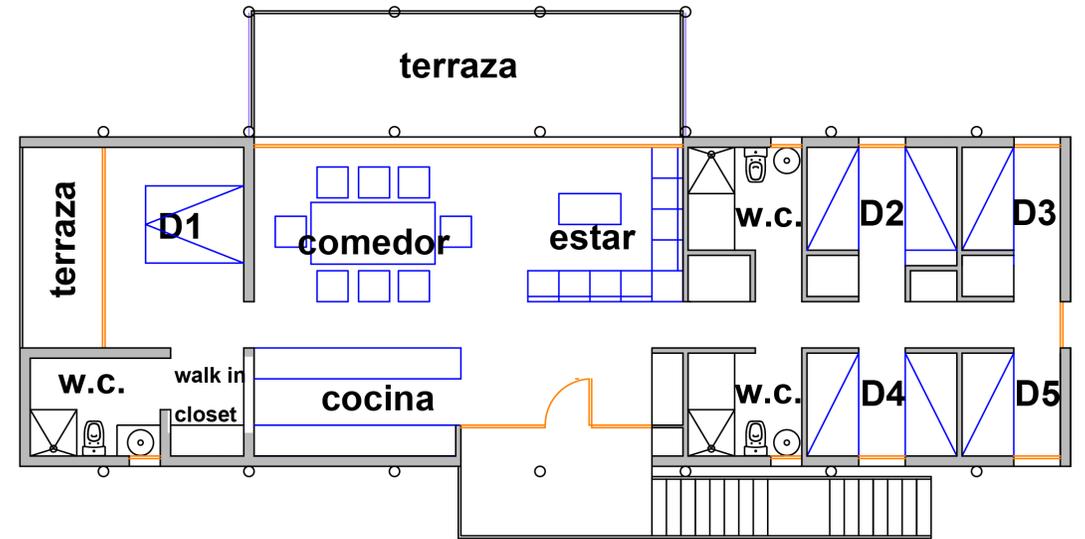
La inserción

Las imágenes muestran como el Strandbeest acoge en su cuerpo a la vivienda al modo en que una madre abraza a su niño para protegerlo.

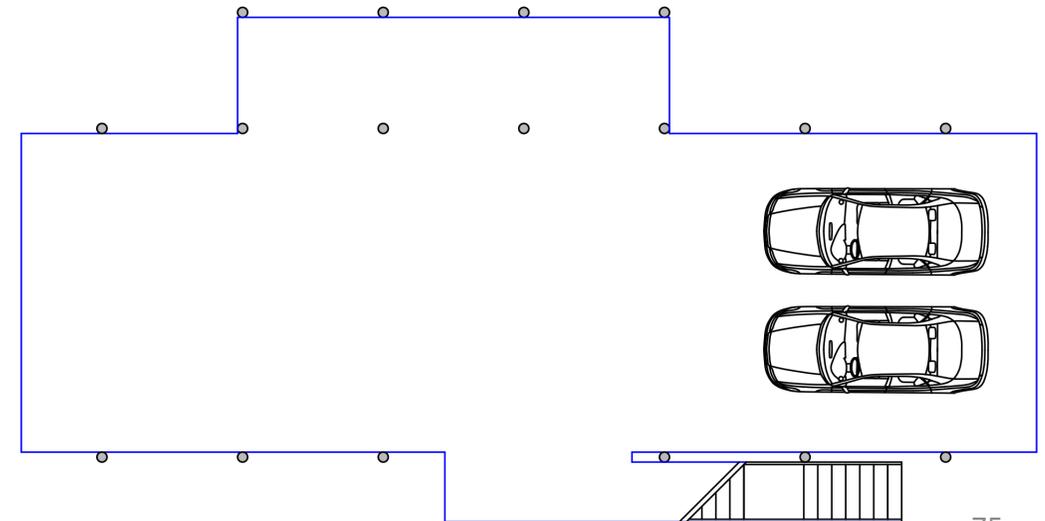


Plantas

Segundo piso

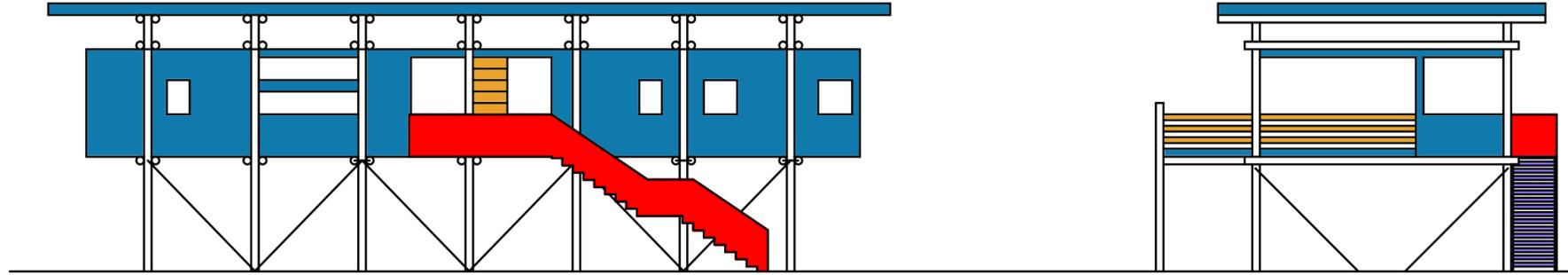


Primer piso



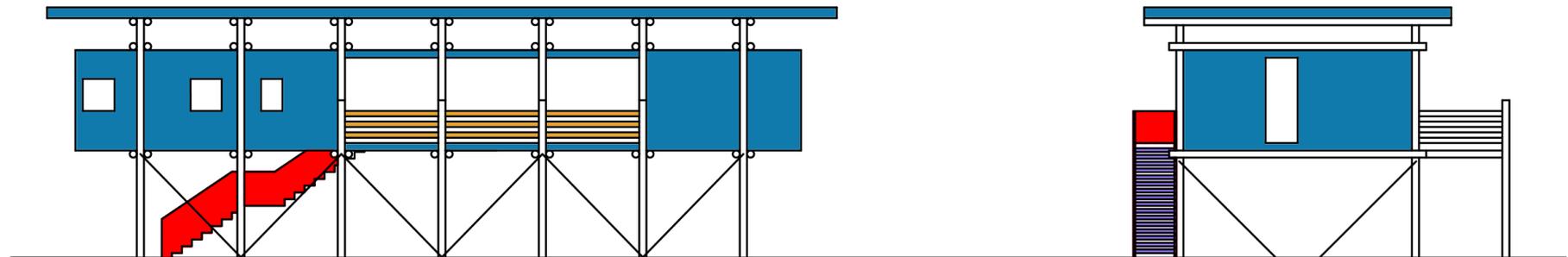
Elevaciones

Los colores utilizados no son necesariamente los que se utilizarían en la edificación, sino que solo se utilizaron para destacar las distintas partes del cuerpo propuesto.

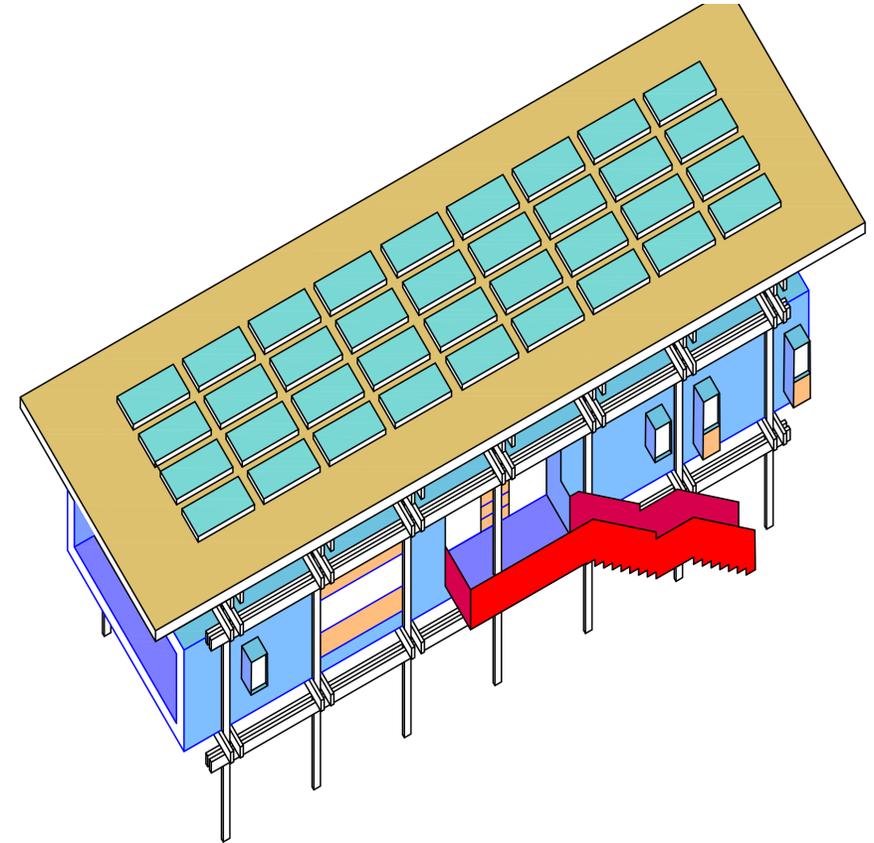
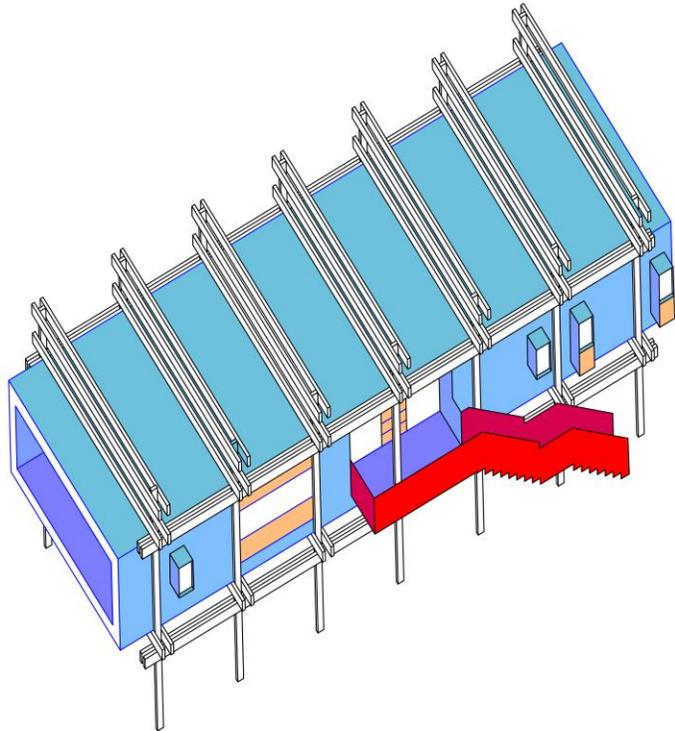
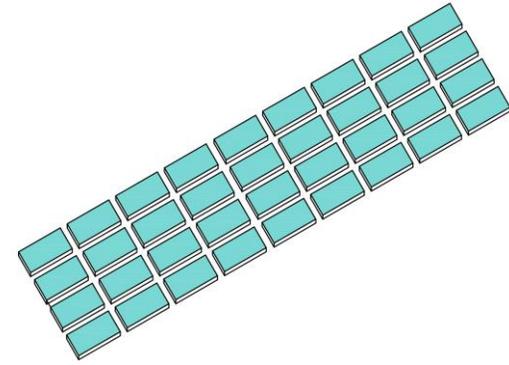


"Hicimos tantas guerras, y todo para que no nos pintaran la casa de azul"

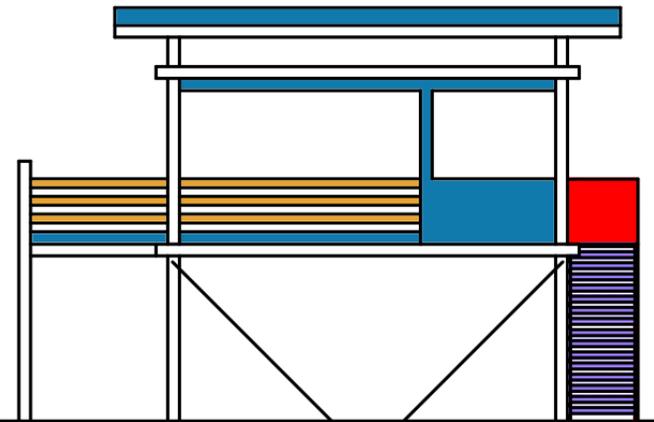
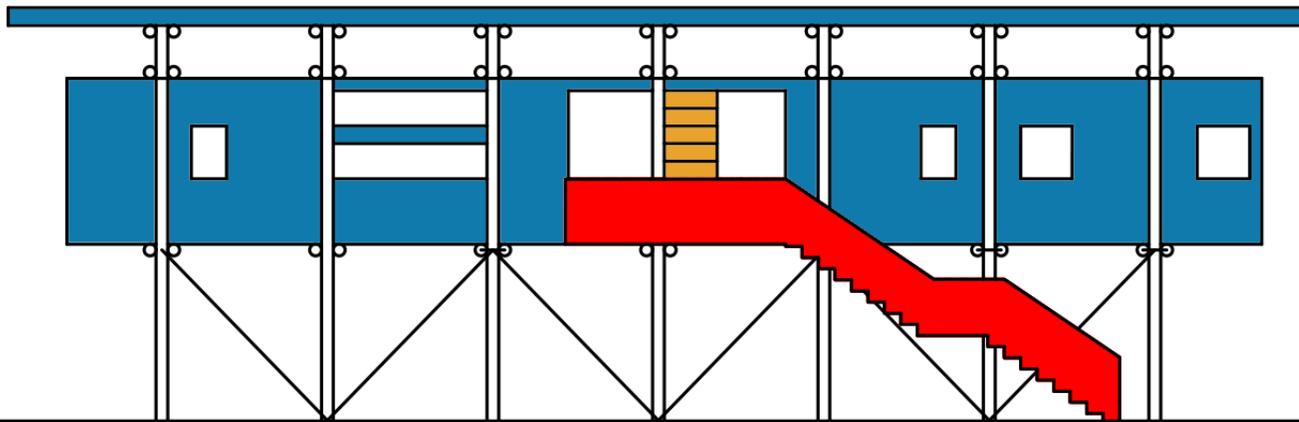
Cien años de soledad, Gabriel García Márquez (1967)



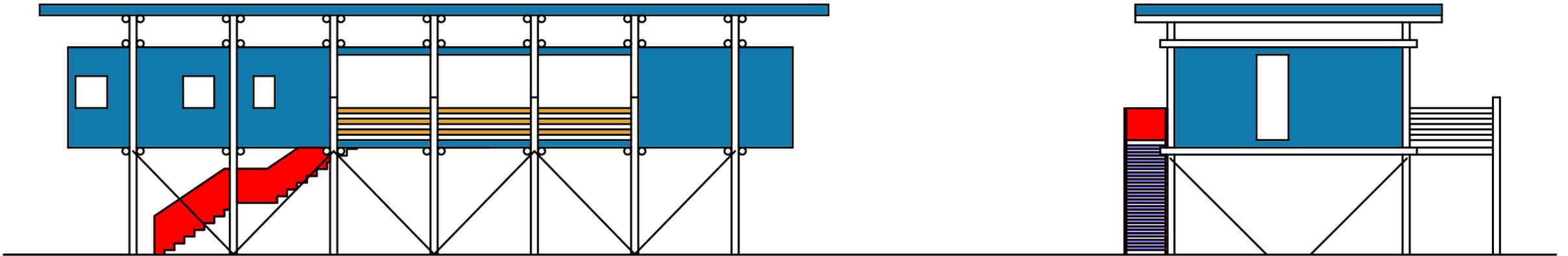
Cuerpo sin cubierta, con cubierta y paneles solares



Elevaciones



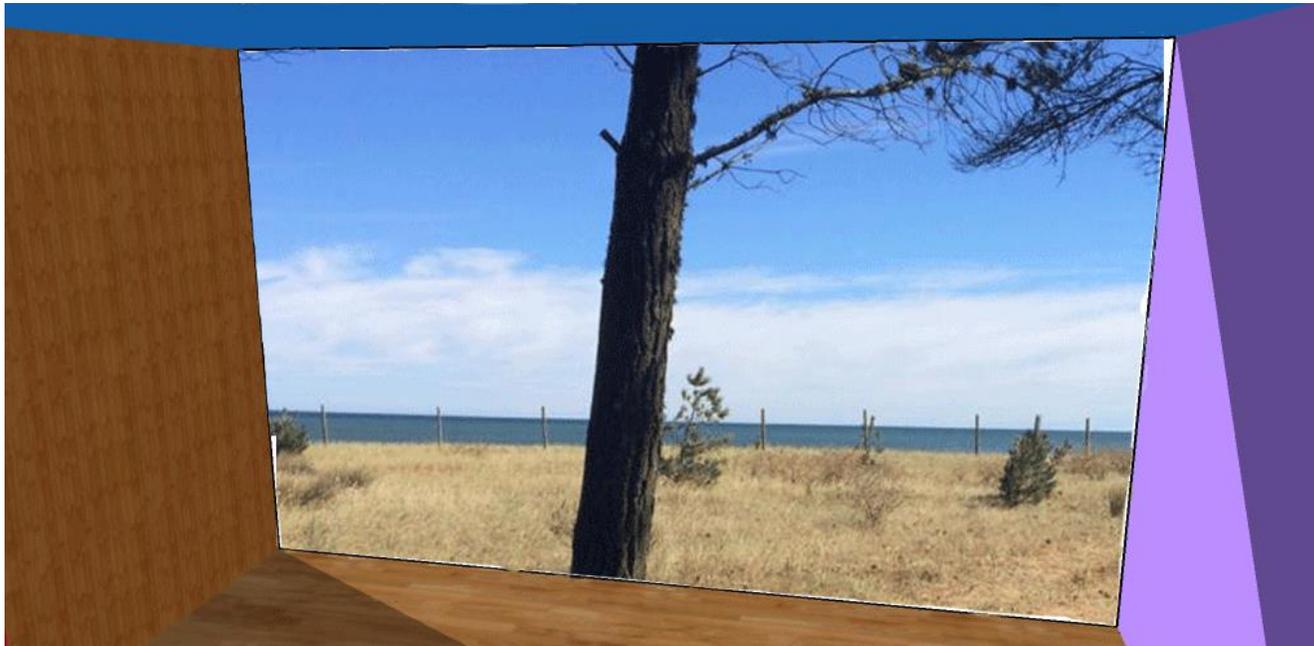
Elevaciones



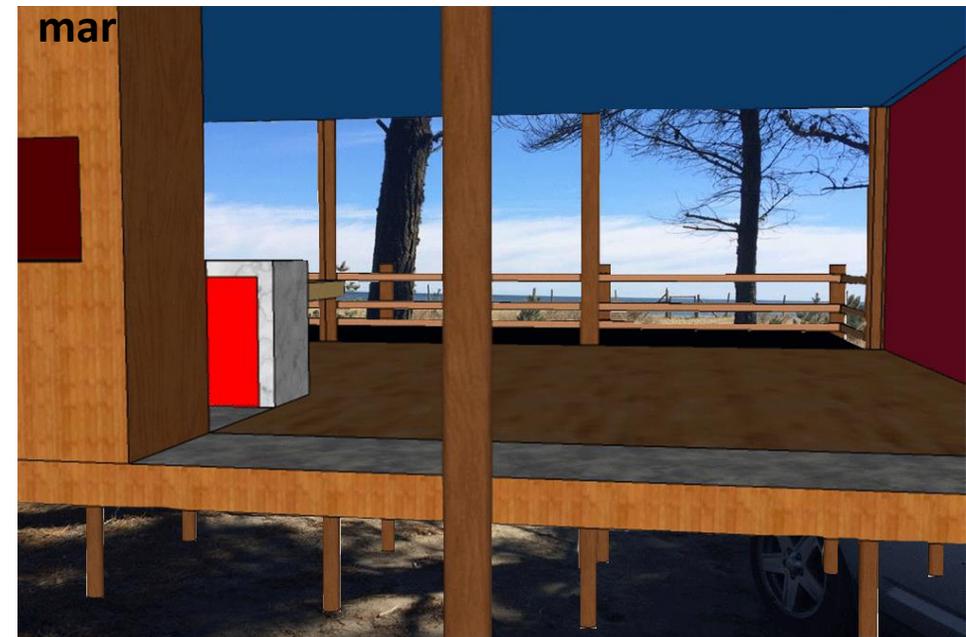
Vistas



El Stranbeest entre los pinos mirando al mar



Vista hacia la Isla Santa María desde el dormitorio principal



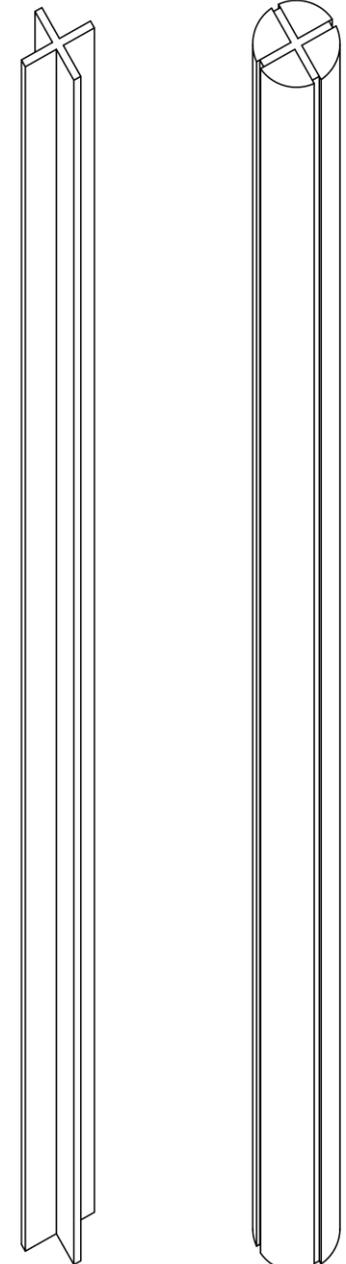
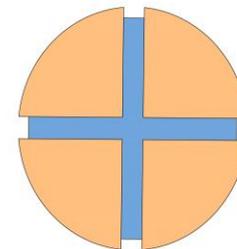
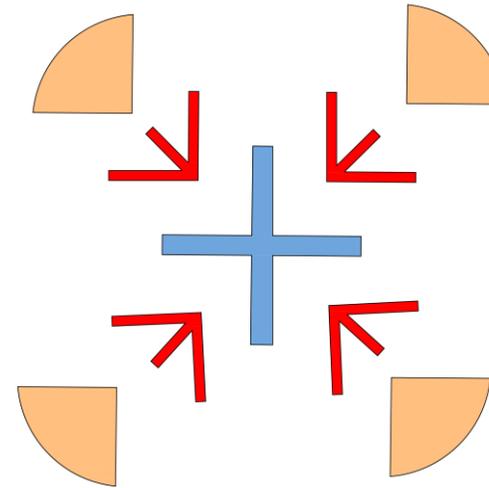
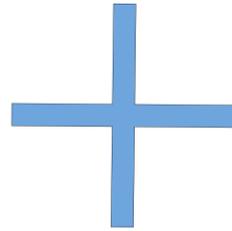
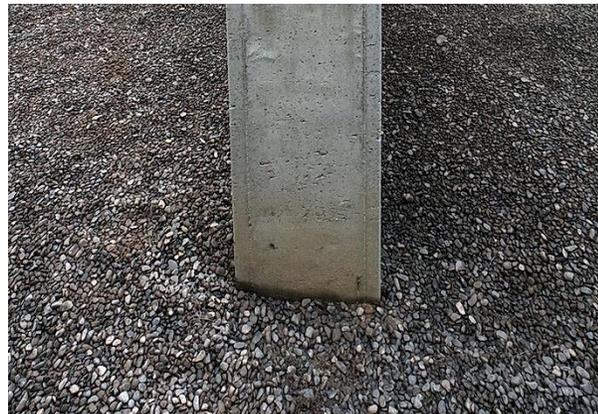
Vista hacia Coronel desde el estar comedor

Materialidad

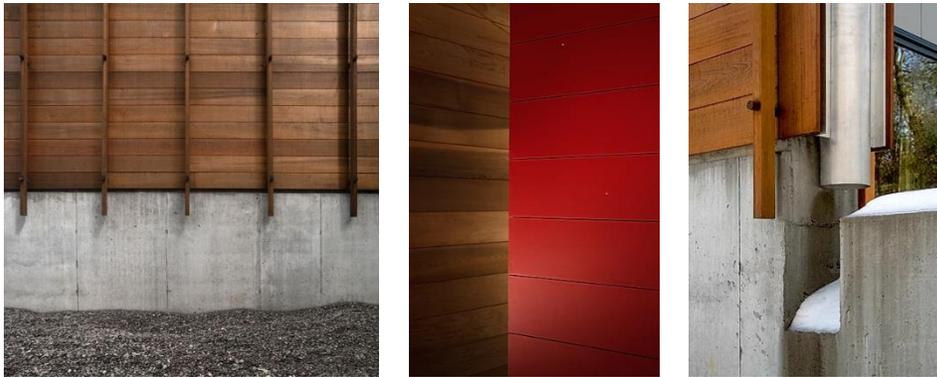
Como a la alternativa a la estructura de madera propuesta anteriormente, ésta puede estar compuesta por marcos de pilares y vigas de acero galvanizado en cruz, en los cuales se insertan cuartos de cilindro de madera generando así una imagen de altos troncos de árboles entre los cuales se instala libremente el cuerpo de la vivienda.

Los cuartos de cilindro de madera insertos en la estructura de los marcos acero galvanizado situada totalmente en el exterior, contribuirían a aislarla de las temperaturas del medio ambiente y a protegerla contra la oxidación y el incendio.

Los pilares irán sobre poyos de hormigón firmemente empotrados en las fundaciones.



El cuerpo de la casa puede ser de entablados de madera barnizados y pintadas con detalles similares a los utilizados en la casa de mi hijo Rodrigo en el condado de Kerhoknson en Nueva York.



Casa Rodrigo en Kerhoknson N.Y.

Detalles casa Rodrigo

Propuesta de instalación del cuerpo

El giro definitivo del cuerpo dependerá de la altura y dirección más probable de la onda, de suerte que presente el menor flanco a su golpe.

Esta información se encuentra disponible en el informe “Riesgo de *tsunami* en caleta Tubul, Región del Biobío: escenarios extremos y transformaciones territoriales post terremoto” de la Revista de Geografía Norte Grande, 53: 85-106 (2012).

La caleta Tubul se sitúa a 6 kilómetros al poniente de nuestro terreno.

¡Que susto!



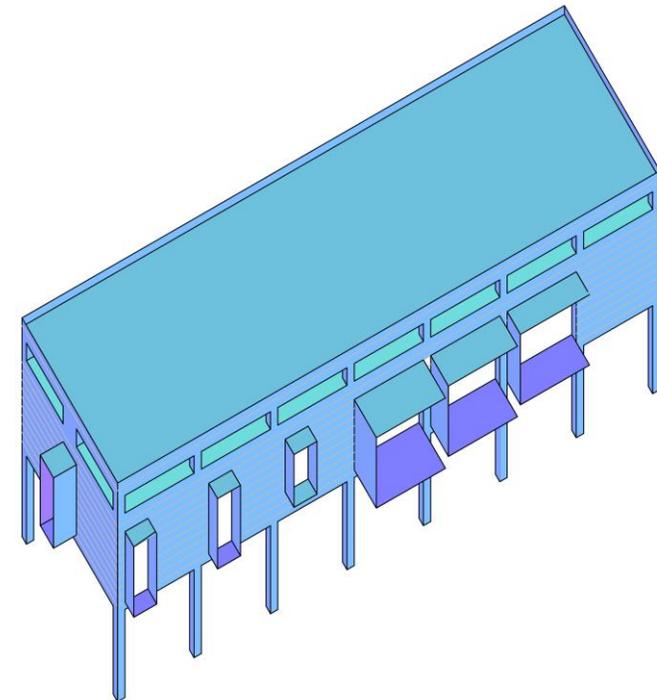
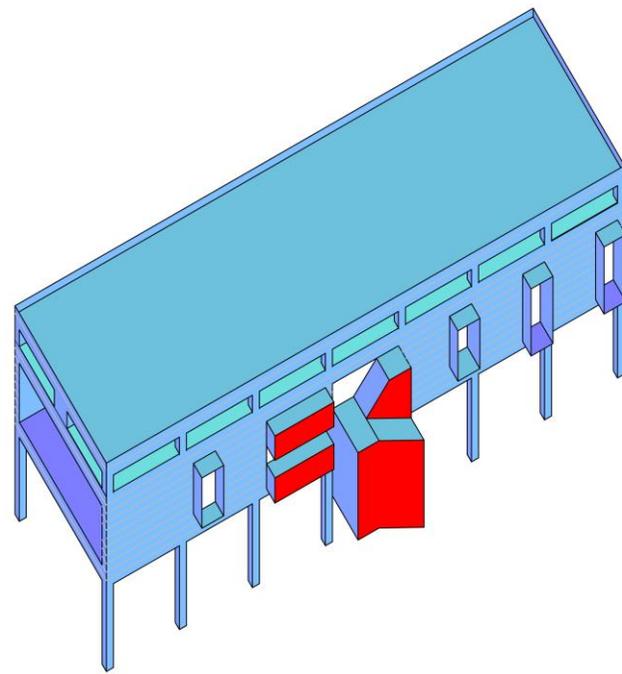
Ocurrencias finales

Y para terminar, revisando de nuevo este cuento, se me hizo presente el croquis para un Monasterio Muelle ideado para los Benedictinos en 1973, el cual es una suerte de Strandbeest entrando con sus patitas en la Mar Océano; pero después reculando porque está muy frío

Por ello pensé, ¿por qué no hacer algo similar en el caso de esta casa, creando un solo cuerpo compacto con cajas que saliesen hacia el exterior que diesen cuenta de sus recintos interiores que fuesen como brazos extendidos para conquistar el horizonte?

Me gusta como quedó y además, se parece a la casa Rodrigo en Kerhoknson. Y a ustedes que les parece?

Pero por hoy basta de ocurrencias, así es que, dejémoslo ahí...



Cuando iniciamos este viaje a través del Futuro (pues convendría llamarle así) me exponía a una misteriosa cuestión....¿qué resultaría de todo ello? Pero, al fin y al cabo, algo tuvo que surgir en algún momento de donde no había nada de nada...

Y así llegamos al final de esta historia, para tal vez mañana seguir avanzando, como barco contra la corriente, en regresión sin pausa hacia el presente.

Así es que,

Bye, Bye to everyone



*En espera de que este cuento haya gustado,
me despido con tristeza por no poder verlos,
y así volver de nuevo a abrazarlos,
cuando la gran peste de una vez se haya ido,
y deje de tenerme en casa muy guardado.*